



Historia de Vida

Autobiografía



Nota del Autor

Giselle Tatiana Moreno



Soy una persona sorda (afectación moderada), que se está formando como maestra para contribuir al desarrollo de mi comunidad a partir de mis aportes como educador.

Me defino como una persona muy activa, constantemente aprendiendo cosas, una gran líder de equipos, también destaco por mi entusiasmo y disposición al realizar mi trabajo gracias a mi buena actitud, una persona muy puntual, puedo comunicarme fácilmente de forma lecto escrita, soy ágil y eficaz cuanto se trata de resultados. Tengo experiencia en la enseñanza de la Lengua de Señas Colombiana y me destaco por mis diversas habilidades. Soy una persona responsable, siempre dispuesta a ayudar y con capacidad de comunicarse de manera asertiva.

Autobiografía

Mi nombre es Giselle Tatiana Moreno Aldana, conocida por algunas personas como Tatiana, apodo: Tatis y aunque tengo discapacidad múltiple, también tengo capacidades y habilidades, igual que todas las demás personas: soy mujer, soy una líder que participa dentro de la comunidad civil social y estoy próxima a graduarme en Licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos en la Universidad Pedagógica Nacional UPN.

Mi bienvenida al mundo se dio el lunes 4 de noviembre de 1996 en Bogotá, nací en el Hospital Simón Bolívar a las 3:30 a.m. de 33 1/2 semanas de gestación, pesé 1686 kg y medí 38 cm. La primera cosmovisión en mi vida: era una hermosa bebe, no solo lo decía mi familia, sino también todas las personas que me conocieron.

A los 4 días presenté ictericia y después desarrollé un kernicterus que fue el origen para lo que ahora tengo: pérdida auditiva bilateral profunda en oído derecho y severa en oído izquierdo, retardo motriz asociados a espasticidad e hipertonia.

Comencé desde los 8 de meses de nacida a asistir a terapias físicas y ocupacionales con el objetivo mejorar el desarrollo para mi vida porque, gracias a mi familia, he tenido todo el apoyo y gracias a Dios quien siempre ha bendecido mi salud. Fui paciente externo que requería de servicios especializados y apoyo terapéutico en el Instituto Roosevelt, que pone a disposición de los pacientes la sede integrada de PROPACE.

Mi bautismo fue el 8 de noviembre de 1997 y mis padrinos son mis abuelitos; mi abuela se llama Carmen Rosa Aldana y mi abuelo se llama Luis Francisco Moreno y como los fui llamando cariñosamente a lo largo de mi vida como Mamá Rosa y Papá Paco; para ellos yo soy y seré siempre su princesa hermosa.



Agradezco a las vecinas amigas de mi Mama Rosa quienes también son familia y me recuerdan desde que era una bebé, mil gracias porque desde que me conocieron siempre me ayudaron ante los problemas económicos de la época en especial recuerdo y quiero mucho a Doña Rosita Beltrán y su hermana la Tía Eriscinda Beltrán, ellas ya están en el cielo, pero mi corazón siempre las recuerda, nunca las olvidaré y nunca dejaré de darles las gracias porque ellas me protegieron y salvaron con su amor muchas veces.



En la escuela comencé a clases de terapias de lenguaje en ICAL (fundación para el niño sordos, Bogotá) desde 2000 hasta 2003 y mi agradable profesora nos enseñó a mí y a mi familia la lengua de señas colombiana (LSC) y también fui apoyada en fonoaudiología para facilitar la comunicación con mi familia, el desarrollo del primer lenguaje que comenzó a los 5 años con práctica oral y escucha de palabras básicas (podía distinguir algunos sonidos y palabras), y ofrecieron a mi familia la oportunidad de entrar a estudiar en la Fundación para el Niño Sordo ICAL en colegio ICAL (Chía) desde el 2004 hasta 2016 para aprender la lengua de señas, estudiando allí conocí por primera vez la comunidad sorda; profesores y estudiantes que me enseñaron lengua de señas desde el primer nivel con una base en vocabulario y, además, aprendí diferentes palabras y sus señas propias, las docentes daban siempre de más exigiendo en su nivel enseñanza y procesos de apoyo en el desarrollo de mejorar la calidad educativa en institución. Para mí, también recibí apoyo en terapia de lenguaje en conjunto con desarrollo físico, hice varios amigos que siempre me apoyaron en mi lucha por estudiar, mi esfuerzo por mejorar y adquirir conocimiento; logré graduarme como Bachiller Académico en el año 2016. Recuerdos en mi historia: mi mejor amiga es Pamela Royero, la compañera del colegio y universidad, la conocí en 2012 cuando yo cursaba séptimo y ella octavo, es una persona muy buena, siempre ha estado a mi lado y nunca me ha dejado sola, también su hermana gemela Lisa Royero a quien conocí en 2013 cuando cursaba octavo y Lisa



cursaba noveno; ahora más que mi amiga es como mi prima. Cuando terminé el bachillerato y entré a la Universidad entendí que el nivel de educación era más exigente para poder desarrollar mis mejores habilidades.

Inicié con semestre cero en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) en el año 2018 y desde 1-10 semestre, gracias a lo agradables que fueron mis docentes y los compañeros que he conocido, cada experiencia que he adquirido me ha ayudado a llegar hasta hoy y querer ser una profesora que ayude a sus alumnos a ser mejores cada día. Mi sueño es, después de ser profesional, poder servir socialmente a las personas como yo, con discapacidades múltiples, y en especial a las personas sordas, para que, a través de la enseñanza, logren alcanzar sus sueños y que tengan la oportunidad de servir también a los demás. También apoyar a mi amigo Kevin Angelica Lineros quien enseña lengua de señas Colombia, conocido en las asociaciones de comunidades de sordas.

